

"EL IMPACTO DE LA MOTIVACIÓN DE LOGRO, ANSIEDAD, RELACIONES FAMILIARES, DESARROLLO MORAL E INTELIGENCIA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE ALUMNOS DE CUARTOS AÑOS MEDIOS DE UN LICEO MUNICIPALIZADO". Un estudio correlacional.

Erne Inostroza *
Aldo Piumarta **
Juan Santander**
Rebeca Villagra **
Luis Mena ***

RESUMEN

Se presenta un modelo correlacional del rendimiento escolar a partir de las variables psicológicas, sociales y de personalidad, motivación de logro, ansiedad, relaciones familiares, desarrollo moral e inteligencia. Se describe la revisión teórica realizada en torno a cada una de ellas y sus posibles relaciones con el rendimiento escolar. Esta revisión generó una investigación de tipo correlacional donde se verificaron y evidenciaron estadísticamente aquellos factores más predictivos del rendimiento escolar. El estudio se realizó con alumnos de cuartos años medios de un liceo municipalizado de la Región Metropolitana, quienes fueron evaluados a través de diferentes instrumentos psicológicos. Un análisis correlacional y de regresión múltiple de la información, arrojó la presencia de asociaciones significativas con el rendimiento escolar de las variables Desarrollo Moral, Inteligencia y Motivación de Logro.

INTRODUCCIÓN

El colegio es una de las instituciones más representativas de la sociedad. En las sociedades más evolucionadas normalmente todos los niños asisten durante varios años y aún en las regiones más aisladas existe algún establecimiento que los acoge primariamente con finalidades de alfabetización. La importancia del paso por la escuela reside principalmente en el proceso de inserción hacia la sociedad que realiza con las personas.

*Psicólogo, Pontificia U. Católica de Chile.

**Psicólogos, Egresados Escuela de Psicología, UCINF

*** Psicólogo, U. Central, Magister en Relaciones Humanas, U. de Stgo. Profesor Escuela de Psicología, UCINF.

El proceso educativo se orienta al desarrollo de las áreas cognoscitivas, afectivas y psicomotoras. Las tres son fundamentales en el desarrollo integral de la persona, pero, tradicionalmente se le ha asignado una importancia mayor al dominio cognoscitivo. La razón puede estar en el hecho que las otras dos, la afectiva y la psicomotora, pueden ser implementadas por otras instituciones de socialización como la familia, en cambio el aprendizaje es dejado en manos del colegio. De esta manera, la mayoría de las investigaciones psicológico-educacionales se han centrado en estudiar los factores que afectan al aprendizaje y, consecuentemente, al rendimiento escolar. Estos factores son los cognoscitivos de los alumnos y variables del proceso educativo que inciden sobre dicho rendimiento.

A partir de lo anterior, se desarrolló una investigación destinada a demostrar que existen otros factores, que no han recibido la suficiente consideración en la educación, y que sí influirían en un grado importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que conlleva a un problema de discriminación causado por la rotulación que se hace de aquellos alumnos con un deficiente rendimiento escolar. Como resultado, los mejores alumnos se hacen merecedores de atención por parte del profesor y aquéllos que presentan un bajo rendimiento académico, son dejados de lado.

Nos interesa estudiar las siguientes variables para establecer su importancia en el rendimiento escolar:

1. La Motivación de logro,
2. La Ansiedad,
3. Las Relaciones familiares,
4. El Desarrollo Moral, y
5. La Inteligencia.

Este trabajo plantea la posibilidad de explicar la influencia de las variables mencionadas en el rendimiento escolar, en alumnos de cuartos años de enseñanza media de un Liceo Municipalizado de la comuna de Puente Alto.

MARCO TEÓRICO

El rendimiento escolar está vinculado con el de evaluación puesto que, para determinar el nivel de rendimiento de los alumnos, es necesario evaluarlos a través de diferentes instrumentos elaborados o seleccionados para dicho propósito. "El rendimiento escolar corresponde al nivel de conocimiento de un alumno medido a través de una prueba de evaluación " (Santillana, 1993).

El rendimiento escolar puede ser explicado por una multiplicidad de variables. Sin embargo, muchas veces se olvida que el proceso educativo, del cual el rendimiento escolar es su producto tangible, constituye un fenómeno de carácter personal. A partir de lo descrito anteriormente con relación al rendimiento escolar, se postula la existencia de una diversidad de variables psicológicas y sociales que serían las que contribuyen al desarrollo de un buen o mal rendimiento escolar.

MOTIVACIÓN DE LOGRO.

La motivación de logro puede definirse como una necesidad de sobresalir en una amplia variedad de situaciones. Cuando el motivo se activa, se expresa una energía impulsadora dirigida hacia el logro de la excelencia. Mc Clelland (1953) citado por Wasna (1985) define la motivación para el rendimiento como "la confrontación con una norma de calidad". La confrontación con tal norma posee dos aspectos:

- a) Consiste en la aspiración a hacer algo tan bien o mejor que cualquier otro (la norma de calidad es la referencia social).
- b) Se expresa en el esfuerzo por hacer algo en la mejor forma posible, sin preocuparse por el resultado obtenido por los otros (la norma de calidad es la exigencia personal respecto del rendimiento objetivo).

Existen dos factores que influyen en la motivación de logro. En primer lugar, la experiencia previa de la persona en situaciones similares que le permiten tener expectativas de éxito o fracaso

en dicha situación y, en segundo lugar, el valor de incentivo atribuido (por él) al resultado de su rendimiento.

En numerosas situaciones, sobre todo escolares, las normas de calidad (o niveles de exigencia) se fijan desde fuera; sin embargo, una actividad puede considerarse como motivada por deseos de rendimiento, sólo si los objetivos fijados desde fuera se aceptan como personales. Cuanto más tenga el alumno la capacidad de elegir o definir él mismo sus objetivos, tanto más fácil será actualizar una motivación personal.

ANSIEDAD

Cattell (1972) considera la ansiedad como una suspensión de la expresión del comportamiento, que se combina paradójicamente con un incremento de la disposición dinámica.

Su inherente incapacidad para la resistencia es, probablemente, la razón por la que se le asocian variables como la falta de seguridad, irritabilidad, tendencia al conformismo, sentimiento propio bajo y culpabilidad.

“El estado de ansiedad” se caracteriza por saturaciones de las variables psicológicas, como alta presión de pulso sistólico, aumento del ritmo del corazón y aumento del ritmo de la respiración, así como descenso del PH de la saliva. Estos cambios fisiológicos discriminan claramente del estado de ansiedad de los patrones que se asocian con el mal humor y el miedo (Cattell, 1977). Según Cattell, una persona con baja ansiedad es aquella que encuentra que la vida es gratificante y que logra llevar a cabo lo que cree importante. Al contrario, una persona con alta ansiedad, ocasionalmente, presenta algún desajuste, como estar insatisfecho con la posibilidad de responder a las urgencias de la vida o con sus éxitos en lo que desea y en el extremo pueden llegar a posibles alteraciones fisiológicas (estado).

Los estudiantes que se preocupan de no ser capaces de completar una tarea en forma satisfactoria, a menudo terminan con un sentimiento de ansiedad, una experiencia de incomodidad

general, un sentido de presagio, un sentimiento de tensión. Los efectos de la ansiedad sobre el logro escolar son evidentes. "La ansiedad puede ser tanto una causa como un efecto del rendimiento escolar. Los estudiantes presentan un desempeño deficiente porque están ansiosos y su desempeño deficiente incrementa su ansiedad", (Covington y Omelich, 1996).

RELACIONES FAMILIARES.

La familia es la institución social que, biológicamente, tiene como misión perpetuar la sociedad dándole nuevos miembros. Es la encargada de proteger al niño hasta que sea capaz de cuidarse a sí mismo, enseñándole conductas socialmente aceptadas. Psicológicamente es, además, la encargada de satisfacer las necesidades afectivas de sus miembros. (Berwartt y Zegers, 1986).

La familia también puede ser entendida como una complejidad organizada, formada por componentes en mutua interacción, es decir como un sistema, con las características y operatividad propias de éstos. O también, "la familia en su totalidad se asemeja a una colonia animal, entidad compuesta por formas de vida, donde cada parte cumple su papel, pero el todo constituye un organismo de múltiples individuos, que en sí mismo es una forma de vida" (Munichin S. y Fishman H., 1992).

La familia constituye un grupo natural, puesto que no se ingresa a ella en virtud de un pacto o asociación con fines específicos, sino que la pertenencia a ella queda determinada por el nacimiento o por la adopción de parte de otros.

En general, los alumnos que tienen buen rendimiento, tienen padres que no pierden de vista el paradero de sus hijos (en la etapa de la adolescencia son más independientes) y de cómo les está yendo en la escuela (a pesar de que ahora rara vez les piden ayuda o consejo para realizar sus tareas escolares). Tratan de asistir a las reuniones de padres y maestros cuantas veces les sea posible. Además, buscan tiempo para hablar con los hijos casi todos los días a la hora de comida, cuando sus horarios se los permite, o en cualquier otro momento si el trabajo de los padres o las labores extra escolares impiden que la familia esté reunida a la hora de la comida. Sobre todo, la relación entre las generaciones

muestra preocupación e intereses comunes, aunque haya conflictos de vez en cuando. Cuando hay conflictos, estos padres los resuelven de la misma manera autoritaria como siempre lo han hecho. (Papalia, 1992).

DESARROLLO MORAL

En relación a las influencias en el rendimiento escolar, expondremos la variable desarrollo moral, desde un enfoque cognitivo-evolutivo, el cual se caracteriza por una mayor uniformidad en el planteamiento. Dada la relevancia de esta variable le dedicaremos una especial atención, a través de los modelos y planteamientos de Piaget y Kohlberg.

Piaget equipara la moral con el respeto a un sistema de reglas. Mantiene que en el desarrollo moral se pasa de una moralidad heterónoma a una autónoma. A partir de aquí se establece la diferencia entre dos clases de moral o, mejor dicho, de etapas: la moral heterónoma (6 – 8/9 años) y la moral autónoma (10 – 12 años), separadas por una fase de transición. Estas etapas no deben entenderse como sistemas exacta ni nítidamente organizados, sino más bien como los dos extremos del desarrollo. (Paya, M. 1996).

La moral heterónoma es la que queda enmarcada por la moral del deber. A partir de la relación con los otros que ordenan y dan consignas, que tienen intereses diferentes a los propios, se va formando la idea de la existencia de normas que han de ser respetadas, pero con una noción de respeto que mezcla el afecto y el medio.

La moral autónoma, por su parte, es la moral de la cooperación. En este momento se produce la internalización ya no de las reglas, sino del respeto a la regla. En esta internalización se considera, de manera muy especial, el concepto de reciprocidad, que supone dar al punto de vista de la otra persona, la misma validez en principio que la propia opinión.

La teoría de desarrollo del juicio moral de los seis estadios, elaborada por L. Kohlberg, es

considerada como una extensión del trabajo de J. Piaget. Tanto Kohlberg como Piaget, como ya se dijo, han sido reconocidos como una influencia fundamental en el impulso y orientación en la investigación acerca del juicio moral. Basándose, fundamentalmente, en los resultados de un estudio longitudinal, y una serie de estudios transversales y transculturales, Kohlberg ha descrito el desarrollo moral como una secuencia universal invariante de tres grandes niveles, cada uno de los cuales se divide en dos etapas:

- 1. Nivel Preconvencional:** es aquél en el cual el sujeto no comprende realmente las reglas y expectativas sociales; sólo responde a figuras de autoridad y a las reglas establecidas.
- 2. Nivel Convencional:** En este nivel el sujeto responde a las reglas, expectativas y convenciones de la sociedad como familia, grupo, etc., conservación de la sociedad.
- 3. Nivel Postconvencional:** implica una aceptación de las reglas de la sociedad, basada ahora en una formulación y aceptación personal de los principios morales generales que se presume están a la base de las reglas. Estos principios en algunos casos entran en conflicto con las reglas de la sociedad, en cuyo caso el individuo Postconvencional juzga más bien por dichos principios que por convención.

LA INTELIGENCIA.

El estudio de la inteligencia como concepto, comienza en épocas remotas. Ya Platón y Aristóteles, estudiaron la inteligencia, pero los esfuerzos para medir y conceptualizar esta importante variable, sólo ha alcanzado éxito en el siglo XX.

David Weschler (1964), afirma que la inteligencia es “la capacidad global para actuar con miras a un fin, pensar racionalmente y enfrentarse de modo eficaz con su entorno. Capacidad para resolver problemas, y una capacidad personal a nuevas exigencias” (Amelang, M. y Bartussek, D. 1991)

En la práctica, lo que los psicólogos llaman “inteligencia” ha sido bastante bien definido y medido por pruebas ampliamente utilizadas, sin embargo, en el ámbito educacional y la vida cotidiana

se correlaciona la inteligencia con la obtención de un buen rendimiento escolar.

En el caso de la prueba Stanford-Binet, su validez se establece en un principio por el hecho de que los resultados de la misma se correlacionan razonablemente bien con otros criterios, en este caso, las calificaciones escolares y la opinión de los maestros sobre la brillantez o torpeza de sus estudiantes. Los que se desempeñan bien en la prueba tienden también a hacerlo en el colegio (Darley, Glucksberg y Kinchla, 1990).

METODOLOGIA

El tipo de investigación es correlacional. Porque el objetivo es establecer la relación entre los factores psicológicos y sociales del estudio con el rendimiento escolar.

El diseño escogido del trabajo, corresponde al tipo no experimental transeccional correlacional porque se medirá la relación entre las Variables en estudio.

La investigación se realizó en un liceo municipalizado de la comuna de Puente Alto, Provincia Cordillera, Región Metropolitana, Santiago de Chile.

El universo esta constituido por 208 alumnos del liceo A -114 Pedro Lagos, correspondientes a cuarto año medio A, B,C,D, y E del primer semestre académico del año 2000.

La muestra inicial estuvo conformada por 120 alumnos de ambos sexos de cuarto año de enseñanza media, correspondientes a cuarto año A, B y C; con edades fluctuantes entre 16 y 18 años de edad.

Hay que recordar que no se quiere hacer inferencia sobre toda la población sólo sobre la muestra en estudio.

El tipo de muestra es no probabilística, intencionada, a sugerencia de la Subdirectora del

establecimiento.

La muestra definitiva se constituyo de 80 alumnos, 39 mujeres y 41 hombres correspondientes al 38,5 % del universo.

La característica de la muestra es pertenecer a un liceo municipalizado mixto, de nivel socioeconómico medio bajo, de la comuna de Puente Alto, científico-humanista, de orientación laica.

En relación al Decreto exento de Educación N° 146 de 1988, los alumnos de la muestra se pueden clasificar en estos tres niveles:

- De alto rendimiento con notas fluctuantes entre 6.0 a 7.0, correspondiendo a 10 alumnos de la muestra.
- De rendimiento promedio con notas fluctuantes entre 4.6 a 5.9, correspondiendo a 53 alumnos.
- De bajo rendimiento con notas inferiores a 4.6, correspondiendo a 17 alumnos.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, se utilizará la estadística descriptiva a través de porcentajes que se representarán en tablas de frecuencias y gráficos circulares para procesar y analizar la información recopilada.

VARIABLE: "RENDIMIENTO ESCOLAR"

Esta variable fue medida a través del promedio general de notas obtenido por los alumnos en el primer semestre de cuarto año medio. Estos promedios de notas se clasificaron en tres niveles:

- **Alto:** con notas fluctuantes entre 6.0 y 7.0.
- **Medio:** con notas fluctuantes entre 4.6 a 5.9.

- Bajo: con notas inferiores a 4.6.

Se obtuvieron los siguientes resultados:

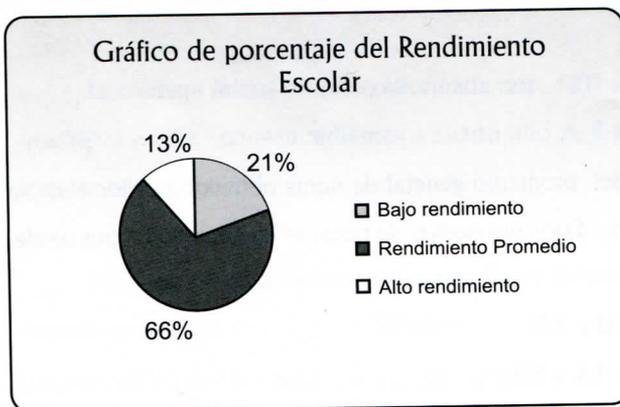
Tabla N° 1: Tabla de frecuencia para el rendimiento escolar.

Categorías	Código	Frecuencias Absolutas	Frecuencias Relativas	Frecuencias Acumuladas
Bajo rendimiento	0	17	21,25%	17
Rendimiento promedio	1	53	66,25%	70
Alto rendimiento	2	10	12,5%	13
Total		80	100%	

Tabla N° 2: Tabla de promedios de los niveles de rendimiento escolar.

RENDIMIENTO	N	PROMEDIO	σ
Rendimiento Alto	10	6.1	1.26
Rendimiento Promedio	53	5.0	2.58
Rendimiento Bajo	17	4.4	1.83

Gráfico N° 1: Gráfico de porcentaje para el rendimiento escolar.



Podemos observar que hay 53 alumnos (66%) que tienen un rendimiento promedio (notas entre 4.6 y 5.9), 17 alumnos (21%) tienen un rendimiento bajo (menos de 4.6) y sólo 10 alumnos (13%) tienen un rendimiento alto (con notas entre 6.0 y 7.0).

Existe correlación entre la Motivación de Logro, Ansiedad, Relaciones Familiares, Desarrollo Moral e Inteligencia en su conjunto y el Rendimiento Escolar.

A través del cálculo del coeficiente de correlación múltiple entre la Motivación de Logro, Ansiedad, Relaciones Familiares, Desarrollo Moral e Inteligencia y el Rendimiento Escolar en su conjunto, se puede afirmar que existe una correlación múltiple significativa entre dichos atributos ($R_{1.23456} = 0,66$; $p = 0,000$), es decir, el 44% de la varianza de rendimiento escolar es explicado por la variabilidad de las cinco variables predictoras en su conjunto.

CONCLUSIONES

La mayoría de las investigaciones psicológicas y educativas se han centrado en estudiar los factores cognitivos, dejando de lado lo social y personal del alumno, por lo que el objetivo de este estudio fue apreciar la importancia de otras variables como Motivación de Logro, Ansiedad, Relaciones Familiares, Desarrollo Moral e Inteligencia, para así comprobar su incidencia en el rendimiento escolar.

Existen otros factores que pueden afectar el rendimiento académico. Las cinco variables nombradas son de una gran importancia en el desarrollo armónico de las personas. En este desarrollo, cada vez más, el rendimiento ante las exigencias de estudio adquiere una relevancia mayor. Es un hecho que las personas que obtienen más logros en este sentido, tienen una posibilidad mayor de acceder a una mejor calidad de vida.

Los resultados obtenidos en el estudio corroboran que, de las cinco variables determinadas

previamente como importantes, tres de ellas tienen una gran incidencia en el rendimiento escolar: Motivación de Logro, Desarrollo Moral e Inteligencia. De estas tres, el Desarrollo Moral aparece como uno de los más significativos ($r_s = 0,42$; $p = 0,000$), lo que permite presumir, con cierta certeza, que los alumnos exitosos en lo educacional, presentan un desarrollo moral superior al de sus pares, lo que concuerda con lo afirmado por Kohlberg en el sentido que los sujetos con un desarrollo moral inferior (Preconvencional) tampoco presentan un satisfactorio desarrollo cognitivo, muestran carencias de ciertos valores morales, mantienen actitudes sociales negativas y son poco asertivos en situaciones académicas.

Un sujeto de nivel de desarrollo moral inferior (Preconvencional) está supeditado a los juicios favorables o desfavorables con respecto al cumplimiento de compromisos contraídos. La educación, y las exigencias que conlleva, son un compromiso que se adjudica a un alumno, esté o no esté de acuerdo con ello. Las normas sociales que deben acatarse (y sus recompensas implícitas cuando son respetadas), están asociadas con la aceptación de dicho compromiso. Un sujeto con un nivel mayor de desarrollo moral (convencional y postconvencional), se adscribe naturalmente al mismo, porque ha internalizado las normas y las hace propias. El desarrollo moral inferior no ha seguido este proceso de internalización, porque depende de los juicios que se emiten sobre su rendimiento y de las recompensas y castigos consiguientes.

El segundo factor más significativo en este estudio, es la variable Inteligencia ($r_{xy} = 0,40$; $p = 0,000$) que indica que los mejores niveles de inteligencia obtienen mejores rendimientos escolares y, viceversa, que los más bajos, obtienen rendimientos inferiores.

Los niveles de conocimientos de un alumno, medidos a través de pruebas de evaluación, es lo que se denomina rendimiento escolar derivado de la idea de aprendizaje el que, a su vez, denota que este alumno ha adquirido un nivel de dominio satisfactorio en diferentes áreas como organización de información, razonamiento, comprensión, distribución del tiempo, hábitos de trabajo, etc.

Para lograr el desarrollo necesario para cumplir con las exigencias de la educación y, con ello, lograr un buen aprendizaje, el alumno precisa un cierto nivel de inteligencia y determinados mecanismos

de adaptación al medio escolar.

Según Wechsler, la inteligencia "es una capacidad global para actuar con miras a un fin, pensar racionalmente y enfrentarse de modo eficaz con su entorno. Capacidad para resolver problemas y adaptarse en forma personal a nuevas exigencias" (Amelang, M. y Bartussek, D. 1991). Esto se traduce en la sala de clases donde estas capacidades son requeridas en diferentes situaciones y con mediciones de su desempeño.

Con frecuencia se ha señalado que el aprendizaje escolar está basado, prioritariamente, en la memoria, específicamente en la memoria remota o representativa. En este estudio se utilizó el Test de Inteligencia WAIS que mide otros aspectos, además de la memoria, como las capacidades de análisis y síntesis, comprensión y manejo de situaciones sociales, capacidades de planeamiento, amplitud y manejo del lenguaje, flexibilidad y velocidad de aprendizaje, resolución práctica de situaciones posibles, capacidad para inducir totalidades partiendo de datos parciales, etc. Es decir, este test mide varias funciones de la inteligencia mucho más dinámicas y creativas que las relativamente estáticas incluidas en la memoria. Lo señalado le da significación intelectual al rendimiento académico, puesto que el WAIS es uno de los más utilizados en la actualidad, es decir, el que se presume que mejor mide este importante componente de la personalidad. En este estudio coinciden los mejores rendimientos ante dicho test con los mejores rendimientos ante las exigencias educacionales.

La tercera variable más significativa del rendimiento escolar, de acuerdo al análisis correlacional de este estudio, es la Motivación de Logro ($r_{xy}=0,30$; $p=0,008$). Es decir, aquellos sujetos motivados por "el logro de la excelencia" o la "confrontación con una norma de calidad" (McClelland, 1953) consiguen los mejores resultados académicos, comparativamente con aquellos que no están orientados hacia el logro. La obtención de una determinada meta, en este caso, la alta calificación, se relaciona con la cantidad de esfuerzo desplegado en su consecución.

En los sujetos orientados hacia el logro, el éxito se atribuye a causas internas, al igual que el fracaso. Si no se obtiene éxito, se atribuye al escaso esfuerzo y se tiende poco a pensar que el fracaso se deba a falta de habilidades. Tal como lo ha expresado McClelland, la confrontación con una norma de calidad presenta dos aspectos, el primero consiste en tratar de hacer algo tan bien o mejor que

cualquier otro; en el segundo aspecto, se observa que los esfuerzos por hacer algo bien son independientes de los resultados obtenidos. En este segundo aspecto, la norma de calidad es la exigencia personal respecto del rendimiento objetivo.

El rendimiento escolar se basa en los esfuerzos desplegados para conseguir determinados rendimientos y se refuerza o se debilita en experiencias pasadas positivas o negativas en tal sentido. Esto significa que la creencia en la posibilidad del éxito refuerza el optimismo en la mantención del esfuerzo hacia una meta posible. Sin duda que los demás, los pares, sirven de referencia y, de alguna manera son obstáculos que deben salvarse en busca de la excelencia. Podemos inferir, por tanto, que la rivalidad y la competencia forman parte importante de este complejo psicológico denominado motivación de logro. La confianza en el éxito, como hemos dicho, depende de las experiencias positivas previas. Gran responsabilidad en ello tiene, consecuentemente, el ambiente donde ocurrieron estas experiencias anteriores. Con esto llegamos a la última variable estudiada y que tiene incidencia en el rendimiento escolar.

Las Relaciones Familiares, no tienen correlación con el rendimiento escolar ($r_s=0,20$; $p=0,086$). Tal vez el cuestionario utilizado sólo mide aspectos generales de las relaciones familiares (funcionalidad familiar), siendo que existen otros aspectos que no fueron considerados, como por ejemplo, el estilo de padre, ya que diversos estudios realizados con anterioridad revelan que existe una influencia importante con el rendimiento escolar (Papalia, 1992). Otro aspecto de relevancia es que la investigación se realizó con adolescentes (entre 16 a 18 años), y es en esta etapa donde adquieren mayor importancia los grupos de referencia de iguales, tomando los padres un rol secundario para el joven, el que comienza a independizarse del núcleo familiar y a tomar nuevos roles.

En último lugar aparece la variable ansiedad, la que no muestra correlación con el rendimiento estudiantil ($r_{xy}=0,070$; $p=0,547$). Es posible que el instrumento utilizado para medir su incidencia no haya sido el adecuado. A priori, nos parecía que un alto nivel de ansiedad actuaría en contra del buen rendimiento por el efecto desorganizador de los procesos intelectuales que tiene esta emoción. Las personas con alta ansiedad no son capaces de concentrarse en la tarea que tienen enfrente, por lo tanto, les cuesta aprender y los procesos de memorización se deterioran. Un nivel moderado de

ansiedad, es decir, coherente con la preocupación frente a la exigencia de rendimiento, actúa como un estímulo positivo, a diferencias de la ausencia de la misma donde no se produciría la preocupación ansiosa anterior.

Resumiendo, el punto de partida en esta investigación era verificar si la inteligencia era el componente, sino único, el más importante en los bajos y altos rendimientos académicos en jóvenes de educación media. Se ha podido comprobar que, aunque la inteligencia ($B=0,369$; $p=0,000$), es importante en la obtención de ciertas calificaciones, existen otras variables, como el desarrollo moral que son, tanto o más, relevantes que ella ($B=0,378$; $p=0,000$). Los niveles de desarrollo moral superiores están estrechamente unidos al éxito académico, así como los niveles inferiores se asocian más estrechamente con bajos resultados. La variable motivación de logro ($B=0,785$; $p=0,017$) resultó tener también una correlación significativa con el rendimiento. Esta variable respalda y mantiene el esfuerzo en pos de una meta de éxito. Las creencias en el éxito o la aceptación previa del fracaso, implícitas en la motivación de logro, juegan un papel que aún no se ha ponderado suficientemente en la educación. Por último, en relación a la compleja variable que es la familia, donde crece, se desarrolla y adquiere valores el alumno, sería necesario averiguar más, a fin de estimar cuáles son los reales componentes asociados directamente con el rendimiento, cuáles habría que reforzar y cuáles minimizar, para pretender el éxito académico.

Aunque todas las variables se diferencian cuantitativamente en su relación con el rendimiento escolar, es razonable suponer que todas ellas, y algunas otras más que no se han abordado en el presente estudio, son responsables y necesarias para alcanzar las buenas calificaciones. Lo que nos ha quedado muy claro con esta investigación, es que hace falta mucha más investigación en la dirección que estamos señalando para que, efectivamente, entreguemos una ayuda integral y completa a la educación y al sujeto de ella, el alumno.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, J.(1984). "Algunas Ideas Generales Sobre la Motivación y sus Modificaciones". Revista Infancia. pp. 3-13.

AMELANG, M. y BARTUSSEK, D. (1991). Psicología Diferencial e investigación de la Personalidad. Barcelona, Herde, pp. 171-172.

ANASTASI, A. y URBINA, S. (1998). Test Psicológicos. 7^º. ed. México, Prentice Hall Hispanoamérica, pp. 214 - 220

AUSUBEL, D., JOSEPH, P., NECIAK, D. y HANESIAN, H. (1998). Psicología Educativa. México, Trillas, pp. 347-351.

BERWART, T. Y ZEGERS, H. (1986). Psicología del Escolar. Santiago, Universal - Teleduc, pp. 93-98

CATTELL, R. y KLIME, P. (1977). El análisis científico de la personalidad y la motivación. Madrid. Pirámide, p. 256.

CUEVAS, J. (1989). Competencia Social Rendimiento Escolar. Santiago, Universidad de Chile, Departamento de Psicología.

DARLEY, GLUCKSBERG, Y KINCHLA. (1990).
Psicología Educativa. 4^º ed. México, Prentice Hall

EYSENK, J. (1983). Estructura y medición de la Inteligencia. 2ª ed, Barcelona, Herder, pp. 69 - 72

GAUDRY, E, y SPIELBERGER, C. (1982). Ansiedad y ejecución escolar. Sydney, John Wiley,

GROSS, T. (1980). "Investigación de los efectos de los estados de ansiedad en problemas de eficacia". Rev. de Psicología Educativa. 72(7): 605-609.

HERNÁNDEZ, R (1991). Metodología de la investigación. 2ª ed. Mc Graw-Hill

KOHLBERG, L. (1975) Psicología del Desarrollo moral. Editorial Bilbao

KOHLBERG, L.; GILLIGAN, C. (1981). Desde la adolescencia a la adultez: el redescubrimiento de la realidad en un mundo posconvencional.

KORMAN, F. (1986). Psicología de la motivación. México, Prentice Hall

LÓPEZ, E y SCHNITZLER, E. (1983). Factores emocionales y rendimiento escolar. Santiago, PUC.

MARSH, H. (1984). Dimensions Of Self- Concept. Academic Achievement S.A. pp. 1292 - 1308.

CEA, M. (1996). Metodología Cuantitativa Estrategias y Técnicas de Investigación Social. Editorias Sistesis Sociologia, pp. 160 - 190.

Mehrabian, A. y BANK, L. (1984). Manual de Mehrabian para medir las tendencias de logro. Los Angeles, Universidad de California

MINUCHIN, S. y FISHMAN, H. (1992). Técnicas de terapia familiar. Barcelona, Paidós, p. 20.

MORANDÉ, P. (1996). La relación entre la sociedad contemporánea, la cultura y la familia. Santiago, PUC, Facultad de Educación. pp. 11-15

PALERMO, R., SARASON, I. y SARASON, B. (1998). Psicología Educativa. Mexico, Trillas, pp. 383 -389.

PAPALIA, D y WENDKOS, S. (1992). Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia. Mc Graw-Hill, pp. 376 - 379

PAYA, M. (1996). El autoconocimiento como condición para construir una personalidad moral y autónoma. Madrid, Siglo XXI, pp. 69-76

PÉREZ-DELGADO, E.; GARCÍA- ROS, R. (1991). La psicología del desarrollo moral. Madrid, Siglo XXI, p.53

PÉREZ, R. (1996). Curriculum y Aprendizaje. Un modelo de diseño curricular de aula en el marco de la reforma. Barcelona, Heder, p.69. :

RUBLE, D. (1984). " Teorías Sobre La Motivación de Logro". Rev. Infancia y Aprendizaje

SANTILLANA (1993). Diccionario de Ciencias de la Educación. p. 127

SARASON, I. y SARASON, B. (1996). Psicología Anormal, El problema de la conducta inadaptada. 7ª ed. : Prentice Hall, p. 80

SATTLER, J. (1977). Evaluación de la inteligencia infantil. México, Manual Moderno.

SEPÚLVEDA, G. (1991). "Desarrollo normal y trastornos psicosociales en la edad juvenil". Santiago, Serie Científica Médica , N° 3, pp. 1 - 28.

SPIELBERG, C. (1982). Inventario de estados de ansiedad. Palo Alto, pp. 24-36.

VIGNEAUX, M. (1990). Prueba Objetiva de Reflexión Socio-moral, forma corta. Santiago, PUC.

WASNA, M. (1985). La motivación, la inteligencia y el éxito en el aprendizaje. Buenos Aires, Kapeluz.

WOOLFOLK, A. (1996). "Psicología Educativa. México, Prentice Hall, pp.356-358.